



Cultura & Entretenimiento

Gabriel García Márquez 1927-2014



Miguel Littin
Cineasta chileno, director de películas como *El Chacal de Nahuel toro*, *La tierra de prometedores*, *Actos de Marusia Dawson*, *Isla 10*, entre otras. Fue amigo del escritor entre los 70 y 80.

Miguel Littin

Cineasta chileno:

“Decía que tomaba desayuno todos los días con Aureliano Buendía”

- El director de *El Chacal de Nahuel toro* conoció al escritor por 40 años y llevó al cine *La viuda de Montiel*. Dice que habló con su viuda minutos antes del deceso.
- El realizador también inspiró al narrador su libro *Miguel Littin clandestino en Chile*, publicado en 1986.

Rodrigo González

La relación de Gabriel García Márquez con el cine era intensa. Aprendió en Cinecitta, los estudios de Roma donde en los años 50 le tocó ver frente a sus marcos a actores como Vittorio Gassman y Sophia Loren y a directores de la talla de Vittorio de Sica. De ellos escribiría en crónicas periodísticas y en la ciudad italiana también aprendería a redactar guiones. Muchos años después, en 1974 y ya con éxito a sus pies, el autor de *La hojarasca* conoció a Miguel Littin en un café de París. El cineasta acababa de salir al exilio. Los presentes Álvaro Mutis.

“No me achicué y le pregunte lo que muchachos le habían consultado: si era posible hacer una película con *Glen urtido de soledad* y, claro, me respondió rotundamente que no. Decía que no quería que se corrompiera o perdiera la magia. Solía repetir que el se sentaba todos los días a desayunar y tomar café con el coronel Aureliano Buendía”, explica Littin. El realizador de *El Chacal de Nahuel toro* dice que en la mañana de ayer habría hablado con la esposa de García Márquez.

Poco tiempo después de su primer encuentro con el futuro Nobel, Littin llevaría al cine el relato *La viuda de Montiel*. “El vió una película que yo hice que se llamó *La tierra prometida*. Le gustó y me dijo que si quería llevar algo suyo al cine tenía que hacerlo con *La viuda de Montiel*, un cuento de Los funerales de la Mama Grande. ‘Es tu oportunidad. O haces eso o te vas a la chingada’, me dijo, cuenta Littin. “La película se estrenó luego en Berlín y nunca me quedó claro si le gustó o no. Tras la exhibi-

bición sólo me dijo: ‘Eres un muy buen pintor’. Tiendo a pensar que con el tiempo le parecía mejor”.

Vecino del autor en los años 70 en Ciudad de México, Littin regresó a Chile en 1984 con una identidad falsa. Filmó protestas, entrevistó a líderes opositores a Pinochet y se salvó de caer en los calabozos del régimen. Tal odisea fue publicada en 1986 en un libro que García Márquez llamó *Miguel Littin clandestino en Chile*. “Istaba en una casa en Santiago escondido y recibo una llamada: ‘Soy Gabriel’ me dice. Pense que era una broma, pues mi chapuera era Gabriel en ese momento. Luego me aclaró por la línea que era García Márquez. Cuando volví a Ciudad de México se empeñó a aparecer por la casa en las mañanas y a preguntarme por mi viaje. No amaba nadie. Solo era conversaciones aquí y allá, en fiestas, en reuniones. No sospeché que escribía algo hasta que un par de años después, estando en La Habana, me llega un manuscrito que dice *Miguel Littin clandestino en Chile*”, recordó García Márquez. Ira mi historia, contada perfectamente y chequéada además por otras fuentes. Me dió pánico”.

Amigo de sus amigos y de espíritu infinitamente caribeño, García Márquez permaneció en la memoria de Littin como un patriarca de familia: “Fue coqueto, galante. Le gustaba bailar y le fascinaba el bolero. Tenía todos los discos de Lucha Gatica y era un caballero con las mujeres. Sin embargo, jamás se separó de Mercedes Baricha, su mujer y gran amor. La corteo, siendo ella mucho más joven que él, siempre me decía: ‘Le advierto: Mercedes es lo más preciado que tengo en la vida’.” ■



El escritor en seis pensamientos

LA ESCRITURA

“El oficio de escritor se hace más difícil a medida que más se practica. La facilidad con que yo me siento a escribir aquél cuento una tarde no puede compararse con el trabajo que me cuesta ahora escribir una página”.

Yo no sé a decir un discurso (2010). Recopilación.

LA ORTOGRAFIA

“Jubilemos la ortografía, terror del ser humano desde la cuna: enterremos las hachas ruprestres, firmemos un tratado de límites entre la ge y la jota y pongamos más uso de razón en los acentos escritos”.

I Congreso de la Lengua Española, 1997.

Sobre FIDEL CASTRO

“Es el hombre más tierno que he conocido. Y es también el crítico más duro de la revolución y un autocritico implacable”.

Diario Pueblo, España, 1977.

LATINOAMERICA

“Para mí, lo fundamental es el ideal de Bolívar: la unidad de América Latina. Es la única causa por la que estaría dispuesto a morir”.

Newsweek, EE UU, 1996.

SU CARRERA

“La fama estuvo a punto de desbaratarme la vida, porque perturba tanto el sentido de la realidad como el poder”.

Diario La Vanguardia, 2006.

SU OBRA Y EN PANTALLA

“Mis relaciones con el cine son las de un matrimonio mal avenido, que no pueden vivir juntos ni separados”.

Diario El País, 1987.

Miguel Littin "Decía que tomaba desayuno todos los días con Aureliano Buendía" [artículo] Rodrigo González

Libros y documentos

AUTORÍA

González, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2014

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Miguel Littin "Decía que tomaba desayuno todos los días con Aureliano Buendía" [artículo] Rodrigo González

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)